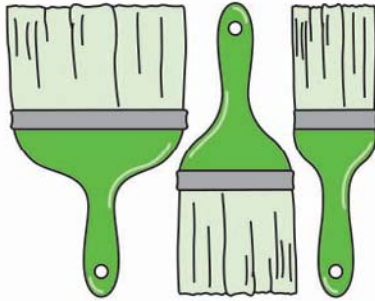


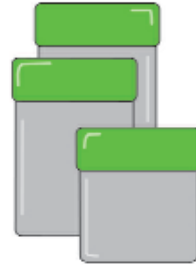
Pintar madera en interiores



HERRAMIENTAS



paletinas



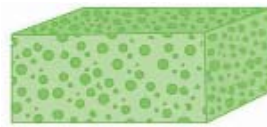
espátulas para emplastecer



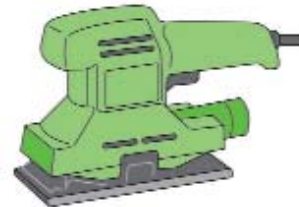
espátula de pintor



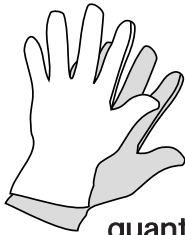
cepillo de bronce



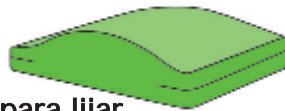
esponja



lijadora orbital



guantes



taco para lijar



gafas

MATERIALES



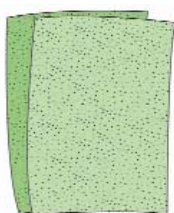
Decapante



pasta para madera

Jabón
PH
neutro

Cera



hojas de lija



PINTURA



Tapaporos



Disolvente

2

Color y acabados

A. COLOR

La elección del color tiene algunas reglas. Por supuesto que te las puedes saltar con toda tranquilidad: no pasa nada porque un soporte bien preparado te permitirá volverlo a pintar cuando te canses de ese color.

Un procedimiento útil para elegir un color es el siguiente:

- Observa los colores dominantes en la habitación y comprueba cuáles son los colores más próximos a ellos en el círculo cromático.



Círculo cromático

- Analiza el protagonismo que quieres darle al objeto que vas a pintar. Es decir, si quieres que destaque o que, por el contrario, haga juego con los colores que ya están presentes en la habitación.



- Los colores primarios son el amarillo, el azul y el rojo. A la hora de elegir, ten en cuenta que un color más claro o un color primario más puro (más saturado) destacan más a la vista que los colores más oscuros o los más alejados de los colores primarios en el círculo cromático.

- Si la superficie que vas a pintar es grande como, por ejemplo, las puertas de un armario empotrado, valora al elegir el color si quieres que éste ayude a potenciar la luminosidad de la habitación. Las superficies oscuras absorben la luz mientras las claras la reflejan.

- Una vez tenidos en cuenta estos criterios, puedes elegir cualquier color según tus gustos. Si tienes un color decidido y no lo encuentras entre las pinturas de catálogo, puedes encargarlo en la tienda en el servicio de preparaciones tintométricas.

B. ACABADOS

Puedes elegir entre dos acabados básicos:



- Las pinturas cubrientes que ocultan la superficie de la madera. Las principales opciones son los esmaltes al agua y los sintéticos. En este grupo están también las lacas que dan una aspecto más terso y resistente a la superficie.

- Los protectores decorativos o lasures que tiñen la madera respetando el aspecto de la veta y los nudos. Son pinturas que se utilizan mucho para el exterior porque permiten la respiración natural de la madera y son especialmente resistentes a los rayos solares.

3

Decapado

Si la madera está en buen estado, será suficiente con lavarla con agua y un jabón suave (por ejemplo, el de lavar la vajilla), aclararla cuidadosamente a continuación y dejarla secar.

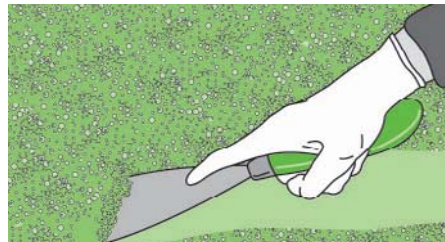
Si, por el contrario, la pintura se encuentra en mal estado o no te gusta porque presenta una terminación basta o con goterones, tendrás que eliminarla mediante un decapante. Para ello, sigue estos pasos:

- 1 Con la ayuda de una paletina de cerdas de nailon, aplica el decapante sobre la superficie de manera generosa.

ATENCIÓN

Los decapantes son muy corrosivos. Debes trabajar con guantes y gafas y en una habitación bien ventilada.

- 2 Cuando haya actuado el producto (lo notarás porque se forman burbujas de pintura sobre el decapante), retíralo con una espátula, teniendo cuidado de no rayar la madera.



- 3 Para los lugares más difíciles, como pueden ser las molduras, utiliza un cepillo de bronce aplicándolo con suavidad para no dañar la madera.
- 4 Limpia bien los restos de decapante con disolvente y déjalo secar (evapora muy deprisa).

4

Preparación de la madera

A. MADERAS EN BUEN ESTADO

En la madera nueva aplica un suave lijado con una lija del número 00 o lija impermeable al agua del 240.

En una madera antigua sobre la que has aplicado un decapante, puedes utilizar también el mismo número de lija para eliminar los últimos restos de pintura y dejarla en condiciones.



Te resultará muy útil disponer de una lijadora orbital para llevar a cabo estas operaciones. No sólo irás más deprisa, sino que la máquina te permitirá realizar acabados más uniformes. Procura siempre lijar en la dirección de la veta.

CONSEJO

Para las molduras o zonas de acceso más difíciles utiliza los tacos blandos de lija. Actúan como una esponja y por eso se adaptan muy bien a ese tipo de recovecos.

B. MADERAS DETERIORADAS

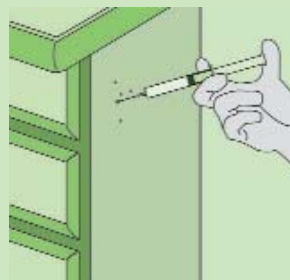
Si se trata de maderas antiguas y encuentras zonas deterioradas, tendrás que aplicar masilla o pasta para madera. No olvides que la madera debe estar seca, limpia y sin restos de pintura o de grasa.

ATENCIÓN

Insectos y hongos

Comprueba, especialmente si se trata de madera antigua, que la madera esté libre de insectos xilófagos o de hongos. La presencia de insectos se detecta porque se ven en la superficie agujeritos profundos de distintos diámetros de los que se desprende serrín. Si existen hongos, suele haber manchas oscuras de aspecto un tanto enmohecido.

En ambos casos deberás curar la madera con productos específicos antes de pintarla.



Elige el producto más adecuado para reparar la madera en función de las condiciones en las que esté:



- Para desperfectos profundos utiliza una pasta de relleno. Sanea el interior, ayudándote con un formón, de manera que no queden astillas. Aplica la pasta con una espátula en capas no superiores a 1 cm y espera a que se seque cada capa antes de aplicar la siguiente.

- Si se trata de zonas que deben estar muy reforzadas porque, por ejemplo, tienes que atornillar algo encima, dispones de pastas epoxi que darán a la madera una extraordinaria dureza y resistencia.
- Los alisados en superficies irregulares se pueden solucionar mediante una pasta de alisar, que se aplica con una espátula siguiendo también la dirección de la veta.
- Si tienes que rellenar juntas en zonas sometidas a muchas dilataciones, típicas por ejemplo en las ventanas de madera antiguas, puedes utilizar un sella-juntas. Su alta elasticidad evita la formación de nuevas grietas.
- Los arañazos, o el cierre de los agujeros de carcoma después de su tratamiento, pueden resolverse también con barras de cera que se calientan ligeramente con la mano y se frotran en la superficie a tratar.

Si estás restaurando la madera para aplicarle después un tinte protector, tienes que elegir cuidadosamente el color del producto que utilices como relleno. En caso de duda, elígelo un poco más claro que el original. Para oscurecer la superficie puedes utilizar rotuladores de retoque. Estos rotuladores también te sirven para dibujar la veta o los nudos en los lugares donde la reparación puede haber deteriorado el aspecto natural de la madera.



Una vez que se haya secado la pasta para madera, iguálala bien con una lija del 000 o lija impermeable del número 280. En el caso de la cera, puedes igualarla con la espátula o con una muñequilla de algodón.

5

Imprimación

A. ZONAS SIN PINTAR

Si vas a dejar zonas sin pintar, como por ejemplo la trasera de los muebles, aplícales un tratamiento fungicida e insecticida. Esta recomendación se hace imprescindible cuando se trata de maderas naturales en lugares cálidos y de alta humedad como puede ser el Levante español.



Las maderas aglomeradas o aquellas que van a quedar cubiertas por pinturas no transpirables, no son sensibles a este tipo de problemas, pero debes contar con el riesgo que corren las zonas no vistas (molduras o tacos de madera natural en estructuras de madera aglomerada, etc.). Resuélvelo aplicando dos manos de tratamiento con una brocha. No olvides hacerlo en un lugar bien ventilado.

B. PROTECTORES DECORATIVOS O LASURES

Si vas a aplicar un lasur o un protector decorativo, no tienes que dar ninguna imprimación previa, ya que éstos tiñen por absorción, "a poro abierto". A lo sumo, te conviene dar una mano previa de un protector de fondo para que proporcione homogeneidad a la superficie.

C. PINTURA

Para elegir el producto de imprimación de la madera, lee las indicaciones de la pintura que vayas a aplicar.

Aunque lo más habitual es que te aconsejen la aplicación de productos de fondo, también hay pinturas que se utilizan directamente en primeras manos más diluidas. Si la recomendación genérica es la de aplicar una imprimación de fondo, hazlo de la siguiente forma:

- 1 Da una mano generosa de imprimación con una paletina de cerdas de nailon. Vigila si hay zonas en las que se absorbe mucho más deprisa que en otras. De ser así, necesitas aplicar una segunda mano de imprimación para evitar que te ocurra lo mismo al dar la pintura.

- 2 Lija la superficie con una lija fina (del 320), hasta que compruebes que la superficie queda suave. Esta operación contribuye a homogeneizar los poros y evita que queden zonas ásperas de imprimación seca en la superficie.

- 3 Comprueba, mientras las lijas con el taco, que no quedan gotas ni zonas irregulares en las molduras que puedan producir retenciones de la pintura que apliques después.



- 4 Limpia bien la madera con un cepillo para quitar el polvo acumulado por la lija. También resulta muy eficaz hacerlo con la aspiradora.

6

Aplicación de la pintura

A. PREPARACIÓN

- 1 Antes de su primer uso, mantén las brochas 12 horas sumergidas en agua para que no suelten pelo.

Para la pintura, utiliza paletinas de cerda de poliéster. Si aplicas pinturas al aceite o lasures y protectores decorativos, puedes utilizar las de cerda natural.

- 2 Prepara con cuidado el lugar de trabajo.

No empieces a pintar sin haber limpiado todos los restos del trabajo de preparación de la madera.

Mantén una buena iluminación que te permita ver los detalles: a veces cuesta descubrir una cerda desprendida o la formación de una gota.

Busca superficies estables para apoyar la pintura y los útiles y un recipiente adecuado para dejar las brochas sumergidas en su disolvente.

También conviene que tengas a mano una pequeña esponja para quitar cualquier exceso de pintura (no lo hagas con trapos que puedan dejar hilos o pelusas).

- 3 Separa perfectamente con cinta de carroceros las zonas que no debes pintar. Protege también la mesa de trabajo y el suelo.

B. APLICACIÓN



- 1 No sumerjas la brocha completa, sino hasta una tercera parte de la misma, y deja escurrir la pintura de las dos caras contra el interior del bote.

- 2 Aplica las manos de pintura de forma regular y comprobando que quedan igualadas en intensidad. No hagas repastos con más pintura sobre zonas ya pintadas.
- 3 Elige para pintar preferentemente el sentido de la veta de la madera. Nunca arranques con la primera carga de pintura de la brocha en lugares difíciles, tales como esquinas o intersecciones de las molduras.

- 4 Cuando pintes zonas con molduras o encuentros de las esquinas, hazlo con muy poca pintura en la brocha.

Pinta siempre a lo largo de las molduras y, si tienes zonas más complicadas, utiliza paletinas más pequeñas que se ajusten bien a los espacios que quedan entre las molduras. Utilizar la esponja o pasar la brocha en seco, te resolverá el problema de las gotas que a veces se forman en las esquinas.



- 5 Respeta los tiempos de secado. Acelerar la aplicación sólo te puede producir peores resultados en el acabado.

CONSEJOS

Mantenimiento y cuidado de los útiles

- Una vez que hayas terminado, limpia los útiles y las herramientas con el disolvente correspondiente a la pintura y lávalos a continuación. Es especialmente importante que laves las brochas con agua y un detergente suave y las aclares perfectamente.

- Envuelve las brochas, aún húmedas, en papel de periódico y átalas de forma que se conserven en su posición original sin que se doblen las cerdas.



- Si tienes que guardar pintura, cierra cuidadosamente el bote y guárdalo boca abajo. Se evita así que se forme una película de pintura seca que, al romperla para abrir el bote, se mezcla con la pintura y la ensucia.